

Mapa mental

Es otra forma de organizar visualmente las ideas que permite establecer relaciones no jerárquicas entre ellas. Fueron ideados en la década de los 90 por Tony Buzán. Son muy útiles para clarificar el pensamiento mediante ejercicios breves de asociación de palabras, ideas o conceptos.

Se diferencian de los Mapas Conceptuales por que no incluyen palabras de enlace entre conceptos que permitan armar proposiciones. Utiliza palabras clave, símbolos, colores y gráficas para formar redes no lineales de ideas. Generalmente se utilizan junto con las lluvias de ideas para elaborar planes de trabajo o para detectar por dónde comenzar a realizar un estudio más profundo. En este último caso se profundizará en alguno de los aspectos del tema (aquellos que más inquietud generen a los participantes) olvidándose del resto.

Características generales:

- Se emplean palabras e imágenes. Las palabras propician el pensamiento lógico mientras que la imagen estimula la imaginación, fomentando el pensamiento creativo y la memoria.
- La estructura es jerárquica. Los conceptos clave son identificados y, a partir de ellos, se organizan otros en función de su importancia. Todo ello ordena y estructura el pensamiento.

Cobra mucha importancia en este tipo de mapas la decisión personal acerca de cómo organizar la información y el empleo de diversas técnicas de representación para favorecer el aprendizaje estimulando las diversas partes del cerebro (hemisferio izquierdo – verbal y analítico – y derecho – espacial, visual y artístico).

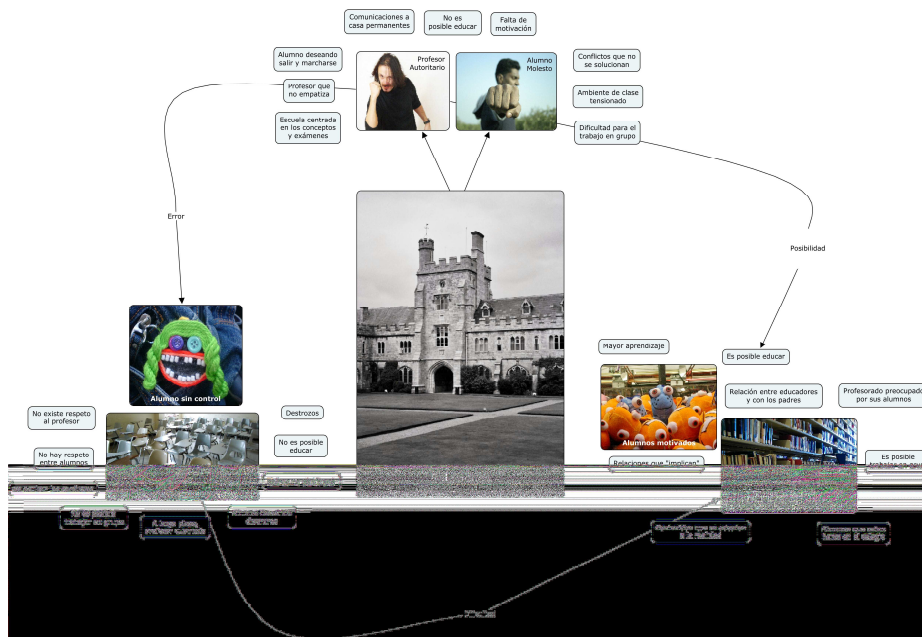


Ilustración 3: Mapa de Ideas que representa ideas sobre el color amarillo

Sugerencias para elaborar Mapas Mentales

En el caso de realizarlo sobre conceptos ya adquiridos:

- Escoger una palabra significativa que se colocará en el centro de un círculo u otra figura.
- En torbellino de ideas, seleccionar entre 6 ó 10 palabras que se relacionan con lo anterior y se escriben otras tantas líneas que salen de la figura central.

Si se desea realizar un mapa mental de un texto largo:

- Se escogen las palabras o ideas principales
- Se seleccionan las palabras o ideas secundarias.
- Se realiza un primer mapa con las palabras o ideas.
- Se hacen dibujos o símbolos sobre cada palabra o idea principal.
- Se rehace el mapa buscando integrar las palabras con los dibujos o símbolos.

Nunca el mapa de ideas por el que se comienza va a acabar siendo el definitivo. Conviene, pues, dar por supuesto que comenzar un mapa de ideas es como arrancar un vehículo: es preciso realizar tareas posteriores para que el mapa lleve a buen fin. Por otra parte, es conveniente limitar el tiempo para la elaboración de un mapa de ideas con anterioridad al comienzo de su realización. El mapa de ideas puede servir de "hoja de ruta" a la hora de realizar el estudio del tema propuesto.